



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14070

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la **REPUBLICA**: Un mes, 150 pts.—Tres meses, 450 id.—**EXTRANJERO**: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MIÉRCOLES 21 DE OCTUBRE DE 1908

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondencia en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

MEDIDAS SANITARIAS

Circular á los gobernadores

El ministro de la Gobernación ha dirigido á los gobernadores de provincia la siguiente:

«Resultado el Gobierno de S. M. á perseverar sin descanso en la campaña sanitaria emprendida en nuestro país, y persuadida de que empeño tan importante requiere de las autoridades y de los Ayuntamientos, no sólo el concurso que ya les fué interesado por real orden circular de 25 de Septiembre último, sino la consignación en los presupuestos municipales de recursos proporcionados con que atender sin demora á los gastos que origine la adopción de los medios que fueren necesarios para el objeto que se persigue, y en primer término los que establece el apartado 4.º de la misma disposición, á fin de asegurar en todo momento la acción eficaz de las autoridades en tan interesante materia;

S. M. el Rey (D. D. G.) se ha servido disponer:

1.º Que sin que por V. S. se abandonen las atribuciones generales que le confiere el art. 23 de la ley Provincial, cuide por modo especial de asegurar el concurso económico que para la ejecución inmediata de cuanto se halla ordenado por las disposiciones vigentes deben prestar á los Ayuntamientos de esa provincia para el cumplimiento de estos servicios.

2.º Que en su virtud dedique V. S. preferente atención á examinar detenidamente las consignaciones que aparezcan en los presupuestos municipales para el año próximo de los pueblos de esa provincia, con destino á los servicios de Higiene y Salubridad del pueblo y á Imprevistos y Calamidades públicas á que se refieren, respectivamente, los artículos 72 y 134 de la ley Municipal, así como también si existe ó no en ellos consignación especial para gastos de Epidemias.

3.º Que aprecie y resuelva á V. S. si dichas consignaciones, conjunta ó separadamente, ofrecen base suficiente en cada Ayuntamiento para atender los gastos probables que pueda exigir la campaña sanitaria de que se trata, en relación exclusiva con la defensa local.

4.º Que, caso afirmativo, y si la estructura de las consignaciones lo permitiere, autorice V. S. los presupuestos, con expresa determinación de la cifra que de aquéllas ha de aplicarse privativamente al expresado objeto, devolviéndolos, si lo contrario ocurriera, al Ayuntamiento, para que se modifiquen en el sentido indicado y señalándoles el plazo más breve posible para llevarlo á cabo.

5.º Que respecto á los presupuestos que á la sazón se encontrasen ya autorizados por V. S., prevenga á los Ayuntamientos procedan con toda urgencia á la formación de un presupuesto extraordinario para dicho servicio, con arreglo á lo dispuesto en los artículos 31 y 142 de la citada ley Municipal.

6.º Que si, aunque no es de esperar, se presentasen circunstancias de absoluta urgencia sin haberse llegado á legalizar los necesarios recursos, recuerde V. S. á todos los Ayuntamientos de esa provincia lo prevenido en el art. 151 de la repetida ley, á fin de que formen y pongan inmediatamente en ejecución el presupuesto especial á que alude, y cuyas alcantillas y límites de gastos señala el mismo artículo.

Lo que de real orden comunico á V. S. seguro de su acreditado celo en

el cumplimiento de este servicio, dadas la previsión, utilidad y trascendencia que encierra para la conservación de la salud pública en los pueblos de esa provincia. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 17 de Octubre de 1908.—Cierva.

NOTAS ALEGRES

LA PARCA FIERA

Hay que rodirse á la evidencia. La Parca fiera no distingue de jerarquías ni de colores. Lo mismo corta el hilo de la existencia de los desconocidos y de los humildes, que el de los eminentes y de los soberbios. Para ella todos son iguales.

Ante la guadaña no hay excepciones, y cuando á cada cual le llega su turno, no vales preeminencias ni distinciones, y de igual modo rueda al abismo negro de la eternidad el sabio que el ignorante, el majadero que el discreto.

No cabe protesta ante ese proceder implacable. Las inteligencias, los sentimientos, las virtudes, los vicios, las cualidades, en fin, podrán ser diferentes, unas más excelsas, otras más ruines. Lo que no cambia, ni se modifica es la Naturaleza esencial de la célula viva, que en todos los seres animales experimenta iguales alternativas y vicisitudes.

El corazón, esa gran víscera que determina en el hombre tantas acciones generosas y también tantas otras réprobas, bate lo mismo dentro del pecho de los héroes de los pusilánimes; el cerebro consume de la misma manera el fósforo dentro del cráneo de un filántropo que de un criminal.

Por eso, la muerte y la vida, aun cuando fenómenos contrapuestos, se verifican lo mismo en todos los seres de la creación que están dotados de movimiento propio, y sin embargo, unos dejan recuerdos permanentes y otros no; á unos se les llora, y á otros se les maldice; unos, cuando sucumben, son como las luces que se apagan dejando en la más profunda oscuridad cuanto les rodea, y otros parecen focos inextinguibles de potente luz que irradian durante siglos la ciencia, el arte, la filosofía, la Historia.

La piedad, el amor, la gratitud, el deber erigen mauseleos, estatuas y lápidas en honor de los muertos. No todos las merecen, pero sí para los vivos todas esas manifestaciones significan algo así como la prolongación de la existencia de quienes ya rindieron su tributo á la muerte, para la madre tierra nada representan ni significan.

La descomposición orgánica, contribuye á nuevas combinaciones en el orden armonioso de la naturaleza, y el elemento que formó parte del cerebro de un personaje eminente, la célula muerta de una gran figura histórica, evoluciona, se transforma, se modifica en las nuevas combinaciones, exactamente igual que la de un insignificante ó un vulgar; pero ¡qué más! En tan admirable metamorfosis, el laboratorio sublime de la madre tierra no distingue entre racionales é irracionales, todos contribuyen por igual á la gran obra de la renovación, porque los factores orgánicos que constituyen su materia orgánica obedecen automáticamente á igualmente á las leyes naturales.

¿Se debe sentir? ¿Cabe alegrarse por ello? Ni lo uno ni lo otro, porque ni con pesares ni con satisfacciones, puede alterarse el inmutable orden de la Naturaleza que, con estricta justicia, hace participar á todos los seres en

las armonías de la creación; y, en definitiva, los siete palmos de tierra que á cada uno de los humanos les corresponde, vienen á compensar todas las desigualdades, todas las injusticias, todos los egoísmos determinados por la soberbia humana.

ABEL IMART.

Los robos en los trenes

El que se aventure ahora á emprender un viaje por ferrocarril, debe hacerse acompañar por una pareja de la guardia civil, si quiere ver garantida su seguridad personal.

España, se vá poniendo á la altura de Chicago adonde los asaltos á los trenes menudean con tanta frecuencia, que raro es el día en que no se registra alguno.

El último.—por ahora—de la serie, ha ocurrido en la línea de Alicante, entre las estaciones de Minaya y Albacete.

Viajaban en un departamento reservado dos señoras, cuando de repente abrióse la portezuela y penetraron en el vagón dos foragidos que revolver en mano las infirieron á que les entregaran el dinero y alhajas que llevaban.

Las viajeras asustadas comenzaron á dar gritos, y un señor que viajaba en el departamento inmediato pudo observar por la mirilla del coche la escena que se estaba desarrollando.

Inmediatamente hizo funcionar el timbre de alarma, pasando enseguida en auxilio de las señoras.

Los ladrones al verse sorprendidos abandonaron precipitadamente el coche, llevándose en la huida un *cabás* que contenía dinero y alhajas por valor de 14.000 pesetas.

Fueron infructuosas las pesquisas hechas para descubrir el paradero de los malhechores.

DE HIGIENE

A pesar de no haber llegado la fecha fijada por la Alcaldía, hemos visto que han comenzado á funcionar los carros de la limpieza pública convenientemente cubiertos para evitar el asqueroso espectáculo de las basuras y las emanaciones antihigiénicas que de ellas se despiden.

Esta mejora, de la cual ya nos hemos ocupado, ha sido recibida con general aplauso por la opinión y como es la primera de una serie que tiene en cátera el señor Alcalde auxiliado por la Junta municipal de Sanidad nosotros esperamos verlas realizadas muy en breve, pues con ellas saldrá altamente beneficiada la higiene de la población.

Sección Comercial

EXPORTACION

Del 12 al 18 del actual mes de Octubre se han exportado por este puerto las siguientes mercancías:

- Mineral de hierro, 7800.000 kilogramos.
- Mineral de zinc-blenda, 690.000.
- Fruta, 70.850.
- Pimiento molido, 30.110.
- Plomo desplastado, 66.200.
- Almendra, 18.250.
- Pirita ferro-cobaltina, 50.000.
- Limonas, 11.184.
- Sardinias saladas, 7.960.
- Peros, 3.750.
- Uva fresca, 9.000.
- Plata en lingotes, 966.

El hombre-mono existe

Son sus padres un gorila y una negra de Borneo

¶ Son conocidas las incesantes controversias sobre la famosa cuestión de las semejanzas entre el hombre y el mono.

Hasta ahora, sin embargo, los relatos de los viajeros referentes á seres nacidos de los amores entre monos y mugeres negras, no habían pasado de la categoría de fabulosos.

En el mes de Julio último un barco italiano, la «Piovre», mandado por el capitán Vicheli, vióse obligado á fondear en la posesión holandesa de Samarinda. El capitán y alguna gente de la tripulación quisieron penetrar un poco en el interior.

Al cabo de algunas horas de marcha, la partida encontró una negra de Borneo, que llevaba en sus brazos un ser de aspecto extraño.

Su cabeza tenía la apariencia exacta de la de un simio; solamente las orejas eran humanas. El cuerpo, enteramente desprovisto de pelo y sin el menor

vestigio de cola. Los pies y las manos eran perfectamente regulares. El cráneo cubriase de pelo fino y rizado, lo mismo que el de un negro.

Esta mezcla de caracteres humanos y simioscos llamó de tal modo la atención de los excursionistas, que la muger fué detenida é interrogada.

Contó que, perdida una noche en la espesura, fué víctima de un gorila. De esta unión fortuita nació el ser que llevaba en los brazos. Este relato inflamó la curiosidad de los marinos, y el capitán logró que la negra se decidiera á venderle su hijo, el hombre-mono que ha sido transportado cuidadosamente á Europa para que sirva de tema á las discusiones científicas.

«Le Journal» afirma haber visto el hombre-mono y comprobado la exactitud de la descripción que antecede. A él dejamos la responsabilidad del relato.

BOLSA DE MADRID

De nuestro servicio particular

IMPRESIONES

París vuelve á enviar mejores cambios, pero nuestro mercado se limita á sostener los suyos y eso dentro de una gran pesadez y de una carencia de negocios casi absoluta.

El Interior fin de mes no hace más que oscilar entre 83,52 y 55, quedando en el corro á éste último cambio y sin llegar á publicarse oficialmente. El Contado en partida no se opera; hay papel á 83,45 y dinero á 83,40. En títulos de la serie E, se publica á 83,50 y en pequeños á 85,80, 90 y 75. El Amortizable viejo único valor que se presenta firme por la mayor proximidad de su cupón, se trata á 101,60 35, 70 y 75, según las series. El nuevo sólo se negocia títulos chicos, á 89,60. El Banco de España, flojo, pierde 2 enteros y se cotiza á 450; El Hispano Americano y El Español de Crédito no tienen variación y el del Río de la Plata se hace á 391 pesetas, mejorando una en título. Los Tabacos á 399, inciertos, y de los demás industriales los Explosivos, á 338; Hornos, á 285; Azucareras Preferentes, á 108,25; Ordinarias á 43 y Felgueras, á 41,50.

Franco, en baja; abren á 111,70 y cierran á 111,55, con abundante papel de particulares y algo del Tesoro. Li

EL AMIGO FRITZ 76

como una madeja de púrpura, indicando que á los diez ó quince minutos aparecería el sol entre las dos colinas de enfrente.

¶ Pero ya estaba todo en movimiento y se oían toda el-se de ruidos en la quinta. En el patio, el gallo, las gallinas, el perro, movíanse todos; iban y venían, cacareaban, ladraban. En la cocina se oía el sonido de las escarolas, el chisporroteo de la leña, el abrir y cerrar de las puertas. Un farol se distinguía fuera, y por debajo del toldo se oían á las lejos los pisadas de los trabajadores que venían de Bichelberg.

De repente se iluminaba todo. Era que el sol acababa de salir y aparecía rojo, deslumbrador como el oro, entre las dos colinas de enfrente.

Fritz, al verlo elevarse, quedaba como extasiado y exclamaba:

—¡Qué grande es la Providencia!

—Y más allá, al ver trabajar á los obreros, decía para sí:—¡Esto marcha!

Oía también á Suzel subir y bajar las escaleras saltando como si fuera una piedad, y aproximarse con cuidado á la puerta para dejar allí los zapatos embetunados, sin hacer ruido para no despertarle. Se ponían entonces á solas, y sobre todo; cuando al ladrar al perro en el patio, oía á Suzel que á media voz le regañaba diciendo:

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 73

—No; todavía no ha hecho más que empujar á poci la mesa.

—¡Bien! Tenemos entonces tiempo de ver las caballerizas.

A'rayesó el patio y abrió la puerta. Kibus examinó el establo blanqueado con cal, bien empedrado, con un zanja en medio y los bueyes y vacas colocados en fila, todos á la sombra. Al volver los animales la cabeza para mirar la luz, el compadre Christel dijo:

—Estos dos bueyes que tengo aquí los estoy engordando para el carnicero judío Isaac Schmoles que los desea; ya ha venido tres ó cuatro veces á verlos. Los otros seis no bastan este año para la labor. Observad ese negrillo, señor ¡qué magnífico es! ¡Lástima no tener la pareja! Ha recorrido todo la comarca buscando uno igual. Respecto á las vacas, con las mismas del año pasado. Esta tiene leche fresca; quiero dejarla brier en territa blanca.

—Está bien; Kibus; veó que todo está feo; fectamente. Ahora vamos á ver si nos dan de comer por que me siento con un poco de apetito.